



asturadop

asociación asturiana de adoptantes



ENTIDAD DECLARADA DE UTILIDAD PUBLICA

Boletín Nº 17

Abril 2012

Meniños cierra su delegación en Asturias

La Fundación Meniños cierra su delegación en Asturias. La entidad, creada en 1996, dedicaba sus esfuerzos a buscar familias de acogida para los menores que tutela el Principado, así como a tramitar adopciones y reunificaciones familiares. Especialmente conocido fue su programa 'Se buscan abrazos'. La crisis económica y la prórroga presupuestaria han llevado a que Meniños redujera su plantilla a la mitad en diciembre, para poner fin ahora a la actividad. Meniños quiere que sea un cierre «temporal», por lo que, por el momento, su programa será absorbido por Cruz Roja, mientras será el propio

Principado el que continúe con la tramitación de las adopciones que tenía en marcha hasta ahora la fundación.

Durante los once años y medio que trabajó en Asturias a través del programa "Se buscan abrazos", Meniños consiguió que 59 familias asturianas se hicieran cargo, mediante adopción o acogimiento, de un total de 77 niños y niñas. En éste tiempo, informaron a casi 1500 familias y se impartieron 19 cursos en los que se formaron 125 familias dispuestas para acoger o adoptar menores con "necesidades especiales".



Seis años para adoptar en el extranjero

Sigue la lista de espera, de hasta seis años, para adoptar en el extranjero y eso que las peticiones se han reducido un 50%. Entre las causas de esta demora, está la demanda en países que han endurecido las condiciones para adoptar, como China, por el menor número de niños en centros de acogida. El coordinador de CORA admite que hay "bolsas de adopción" en China, el África Subsahariana y Rusia. En 2010 se efectuaron 2.891 adopciones y los países donde más casos se tramitaron fueron Rusia, China, Etiopía, Vietnam y Colombia.

Pero los padres adoptantes llaman la atención por el hecho de que tres de los cinco países donde más se ha adoptado (Etiopía, Vietnam y Rusia) no han firmado el Convenio de la Haya de referencia en los procesos de adopción.

Este convenio otorga más transparencia al proceso, puesto que obliga a las administraciones de los dos países, el de origen y el receptor, a mantener una cooperación y comunicación sobre los trámites de adopción. Además, el estado de donde el procede el niño tendrá que informar

sobre su origen y su historia.

"La situación actual de la adopción internacional no nos gusta. Nos preocupa el mercantilismo y que los procesos se muevan por elemento distorsionadores, a través de los cuales la familia busca al mejor niño, cuando debe ser al revés", critica Javier Álvarez. Las familias piden limitar el número de expedientes de adopción para que no se generen los atascos en países con escasa capacidad logística. Además, reclaman que se acaben con las compensaciones que pagan por la gestión de la adopción.

UCRANIA: Se suspenden las adopciones, salvo en supuestos especiales

En la Comisión Interautonómica de Directores Generales de Infancia celebrada el pasado 22 de marzo, debido a irregularidades detectadas en las pre-assignaciones, se ha acordado suspender la tramitación con Ucrania excepto en los siguientes supuestos:

* Adopción de hermanos biológicos de un menor previamente adoptado.

* Adopción de menores previamente acogidos en estancias temporales cuando se cumplan los requisitos establecidos en la Ley 54/2007 de Adopción Internacional.

FILIPINAS: Nuevos requisitos

La ICAB ha remitido una copia de la resolución 063-56 de 24 de febrero de 2012, por la que se establecen los siguientes nuevos requisitos para las familias adoptantes:

* Formación: Poseer, al menos, el título de enseñanza secundaria.

* Ingresos: Mínimos de 40000 \$ anuales.

* Divorcios anteriores: Se aceptará un máximo de dos divorcios previos.

* Monoparentales: Sólo podrán adoptar menores de entre 9 y 15 años.

Se aplicarán a aquellas familias que no hayan obtenido el C.I. y aprobación por parte del ICAB antes de marzo de 2012.

HUNGRÍA: Menores adoptables, año 2012

En el caso de **parejas**, el país aceptará solicitudes de adopción para:

* Niños/as de 3-4 años con algún trastorno.

* Un/a menor o 2 hermanos/as sanos/as de hasta 6-7 años.

* Grupos de 3 hermanos/as sanos/as de hasta 7 años o más.

* Niños/as mayores de 10 años.

* En caso de **monoparentales**, sólo aceptará solicitudes para niños/as de 10 años o más.

El drama de las adopciones truncadas

Un 1,5% de las adopciones internacionales se rompen en los primeros años, según un estudio de Ana Berástegui, doctora en Psicología e investigadora en el Instituto de la Familia de la Universidad de Comillas. Lo hizo en 2003, pero entonces ya avisaba de que la experiencia de países con mayor tradición en adopciones, como Holanda, constataba que pasados de cinco a ocho años de convivencia, cuando el menor entraba en la adolescencia, las rupturas aumentaban. Ese plazo ya ha pasado en España desde el boom de adopciones entre 2004 y 2006 (un 273% más que en 1998), y ya han saltado las primeras alarmas de este problema. Hace unos días, Cataluña alertó de que 72 menores habían sido abandonados por sus padres adoptivos en la última década. Más de la mitad provenían de adopciones internacionales y tenían más de 10 años. La Consejería de Bienestar Social catalana anunció que revisará sus criterios de selección de las familias, pero los expertos consideran que, además, es necesaria una mayor información, formación y seguimiento de los padres para evitar el fracaso de los proyectos adoptivos.

Las dificultades de la paternidad no son exclusivas de los adoptantes, pero sí existen peculiaridades. "Tienen que admitir que la Administración fisgará en su vida, que los hijos pueden ejercer su derecho a buscar a sus padres biológicos, o que pueden sufrir problemas por sus orígenes", dice Berástegui. Lila Parrondo, psicóloga especializada en adopciones, añade la cuestión afectiva: "Normalmente los menores adoptados conflictivos muestran una conducta desafiante. Intentan constatar una y otra vez que no les van a abandonar a pesar de lo que hagan". En sus 22 años de experiencia ha observado que incluso algunos niños se oponen a aceptar a sus nuevos padres. La mayoría de las familias acaban superando estos problemas, pero las que no, suelen posponer el momento de pedir ayuda porque les cuesta reconocer que han fracasado.

La cuestión es si aquellas familias eran realmente idóneas para la adopción, si tuvieron la información y formación necesarias y si contaron con apoyo tras la llegada del menor. Javier Álvarez-Ossorio, representante de la Coordinadora de Asociaciones en Defensa de la Adopción y el Acogimiento (CORA) cree que no. "Nos lanzamos a la adopción internacional sin tener los recursos necesarios". No fue hasta la Ley de Adopción Internacional de 2007 cuando se estableció la obligatoriedad de una "formación previa de las familias que permitiera



comprender y afrontar las implicaciones de la adopción internacional, preparándolas para el adecuado ejercicio de sus funciones parentales una vez constituida aquella".

Pero cuando empezaron a funcionar esos cursos (donde funcionan) ya se había producido un boom de adopciones. Se pasó de poco más de 3.500 en 2002 a 5.500 en 2004 y 2005. A pesar del descenso de los años siguientes, España es el segundo país del mundo con más adopciones internacionales después de Estados Unidos. Para Ana Berástegui, en la última década se ha dado "una visión demasiado positiva y *naïf* de las adopciones, y la crianza de un hijo adoptivo es más difícil porque viene con una historia de riesgo detrás". Aquellos niños que vinieron hace 10 años hoy son adolescentes, con la rebeldía propia de la edad y los problemas añadidos de su condición.

Uno de los principales retos de las familias adoptivas es crear vínculos afectivos y, por muy deseados que sean los hijos, no siempre llegan a establecerse. "Es un problema de expectativas que a veces no se cumplen", apunta Berástegui. Isabel Machado, responsable del servicio de posadopción de Andalucía, pone un caso reciente: "La familia planteó que no había creado lazos afectivos con su hija, que ya llevaba tres años con

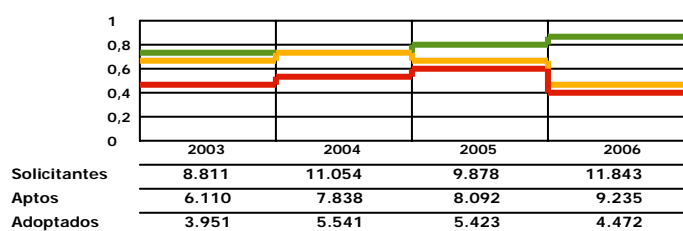
ellos. Normalmente, cuando hay problemas no es que los padres no los quieran abordar, es que no pueden". Pero aunque no se creen vínculos familiares, una adopción es "irrenunciable", según el Código Civil. "Hay cierta fantasía entre algunos padres adoptivos cuando las cosas no van bien. Piensan que como la Administración concedió al niño, se tiene que hacer cargo de ellos si fracasan", apunta la psicóloga Lila Parrondo. El proceso legal para renunciar a la tutela, incluso la custodia, es el mismo para hijos biológicos y adoptados, pero en términos emocionales es diferente. "Cuando se dan rupturas pierden todo el mundo, aunque los niños son los que más sufren porque para ellos es un segundo fracaso. Es un trabajo fundamental que entiendan que no es su culpa", asegura Isabel Machado.

Los expertos coinciden en que para evitar las adopciones truncadas es necesaria una buena formación previa. "No se trata de asustarles, pero tienen que conocer los riesgos", dice Parrondo. En el caso de la vía internacional los cursos preadoptivos son obligatorios, pero "insuficientes", según Álvarez-Ossorio, de CORA. En la mayoría de comunidades se imparte un curso de 10 horas en una o varias sesiones, pero cree que tendrían que ser al menos 15 horas y una formación más específica. "Si les damos las herramientas y el tiempo para reflexionar la mitad de las familias se autodescartarían", apunta.

Algunos casos de adopciones truncadas no se detectan. "Los pocos datos que tenemos", asegura Berástegui, "son solo la punta del iceberg, porque sabemos de padres que mandan a sus hijos a internados y eso son, en realidad, adopciones no constituidas, que no han creado lazos, y al llegar a la mayoría de edad se rompen". En esos casos, dice Parrondo, "los padres se gastan un dineral y así nadie ve que hay una ruptura, pero solo están cubriendo las necesidades educativas del menor".

EVOLUCION DE LOS RATIOS DE ADOPCION

■ Adoptados / Solicitantes
■ Aptos / Solicitantes
■ Adoptados / Aptos



Fuente: Ministerio de Sanidad y Política Social

Hablando con nuestros hijos sobre la adopción

Los niños de tres a seis años de edad son muy curiosos, sus crecientes habilidades cognitivas y lingüísticas son herramientas para averiguar lo que es la vida. Las preguntas que nos hacen ofrecen una visión de lo mucho que quieren pertenecer, de ser aceptados, su necesidad de estar a salvo y seguros. Tienen poca capacidad de atención y cambiarán de tema o nos ignorarán una vez que su curiosidad se vea satisfecha o nuestra conversación se prolongue en exceso.

El mejor enfoque para las cuestiones de adopción es simplemente responder a las cuestiones que nuestros hijos nos plantean, de la forma más sencilla posible. Ofertar palabras para expresar sentimientos y dejar que nuestros niños sepan que siempre estamos disponibles para hablar. Hablar con calma y naturalidad acerca de la adopción envía a nuestros hijos el mensaje más importante de todos: que la adopción está bien y que puede sentirse totalmente cómodo mostrándonos lo que está en su mente.

Aquí hay algunas preguntas que los niños de tres a seis años son propensos a lanzar, con algunas respuestas tipo que podemos ofrecer:

“¿Por qué no nací de tu barriga?”

— “Tu padre y yo no podíamos tener un bebé, pero queríamos un hijo para amarlo y cuidarle mucho. Naciste de tu madre biológica, y luego papá y yo te adoptamos. A mí también me habría gustado que hubieras nacido de mi barriga.”

“¿Por qué me adoptasteis?”

— “Porque queríamos un hijo al que amar y cuidar.”

“¿Por qué no pude quedarme con mi mamá biológica?”

— “A veces un hombre y una mujer tienen un niño, pero no pueden hacerse cargo de él en ese momento. No tiene nada que ver con el niño, sino por la situación de los papás. Por lo tanto, se busca otra familia que pueda hacerse cargo del niño, de cuidarlo y amarlo.”

HABLEMOS CLARAMENTE

— “Cada bebé nace de un hombre y una mujer.” (Un concepto clave para impartir a esta edad)

— “Las familias pueden ser de dos maneras: los niños pueden vivir con la familia que les dio la vida, o pueden vivir con la familia que los adoptó.”

— “A veces una familia no puede tener un bebé, por lo que adopta otro bebé. Es otra forma de crear una familia.”

— “A veces una mamá y un papá no pueden cuidar a su hijo, por lo que se busca otra familia que quiera y pueda criarlo, cuidarlo y amarlo.”

— “Algunas familias adoptan niños que nacieron en lugares lejanos.”

¿Y SI MI HIJO NO PREGUNTA SOBRE LA ADOPCION?

Normalmente, todos los niños quieren saber. El que no pregunten no significa que no quieran saber.

Podemos insinuarlo, sacando el tema con cuidado y sin presionar demasiado:

— “¿Sabías que María nació en Rusia y luego fue adoptada por sus papás?”

Una sencilla pregunta le puede incitar a hablar y/o preguntar sobre el tema...

ESTRATEGIAS PARA HABLAR

— Asegúrese de saber cómo es su hijo, preguntando antes de contestar una pregunta.

— Ofrecer formas concretas de expresión de los sentimientos. Utilizar dibujos, muñecos o juguetes para representar sentimientos y preguntas.

— Leer cuentos juntos sobre adopción. La lectura antes de acostarse es una cálida y afectuosa experiencia, un momento en que nuestro hijo se siente seguro y facilita abrirse a las preguntas.

— Reflexionar y repetir lo que dice nuestro hijo. Parafraseándole, demostramos que estamos interesados y prestamos atención.

¿Por qué es tan importante hablar con ellos?

Los niños de ésta edad lo necesitan:

... Para saber que fue y es querido y amado, y que no tiene ninguna responsabilidad de lo que pudo ocurrir a lo largo de su vida.

... Para saber que estamos aquí para ellos. A medida que van entendiendo lo que significa la adopción, ayudarles a entender que estamos ahí para escuchar y responder a cualquier pregunta.

... Saber que la adopción es para siempre.

... Saber que el ser adoptado no es raro, ni vergonzoso ni secreto. Tan sólo es una más de las distintas maneras de formar una familia.

... Para normalizar la adopción como una forma de construir una familia. Aunque la mayoría de los niños no son adoptados, la adopción ha estado presente desde el principio de los tiempos, durante todas las épocas de la humanidad. Los niños son muy claros acerca de las relaciones y aceptan fácilmente como normal lo que se les presenta como normal.

... Para conocer nuestro respeto por sus padres biológicos. Nosotros no debemos juzgarles y debemos presentarles de la manera más positiva posible.

... Para escuchar un lenguaje de adopción positivo. Cuando oímos conceptos establecidos en la adopción de una manera negativa, por otras personas o incluso por nuestros hijos, debemos reformular lo que se dice en términos positivos.

... Para tener la seguridad de nuestra voluntad de seguir explicando la adopción, incluso a medida que crecen y las preguntas y sentimientos se vuelven más complejas y difíciles de expresar.

ENTREVISTA: Óscar Pérez-Muga, Psicólogo familiar e infantil especializado en trastornos del apego y en el trabajo con víctimas de desprotección infantil. Co-autor de la guía para padres adoptivos con hijos con trastornos del apego:

“¿Todo niño viene con un pan bajo el brazo?”

“No hay que esperar a enfrentarse con situaciones críticas, hay que dejarse ayudar “

¿Cómo podemos contribuir los padres adoptivos a la estabilidad y bienestar emocional de nuestros hijos?

Tenemos varios indicadores positivos, o de “éxito”, relacionados con un compromiso realista. Para esto es necesario ser consciente de las dificultades a las que nos enfrentamos, estar informado y formado sobre la materia. Este compromiso realista nos ayuda a ser incondicionales con nuestros hijos, a superar las crisis y proporcionarles estabilidad.

Las dificultades de unos hijos pueden suponer un mayor desafío que las de otros. Desgraciadamente, en ocasiones, por vergüenza o culpa retrasamos demasiado los apoyos y acudimos desesperados en situaciones límite con peor pronóstico. Limitarse a resistir desde una actitud pasiva y de resignación no permite aprovechar las oportunidades de cambio que se presentan en cada momento.

Los profesionales tenemos una pequeña ventaja en este sentido ya que contamos con la experiencia de otras situaciones. Gracias a lo que nos enseñáis las familias y otros menores podemos comprender mejor lo que les puede pasar y cómo abordarlo. No hay que esperar a tener que enfrentarse con situaciones críticas, hay que dejarse ayudar. Saber pedir ayuda es otro indicador positivo.

Desgraciadamente, aún existen mitos como que “con el amor todo se cura y que lo ocurrido con anterioridad se olvida” ¿Hasta qué punto se puede dañar a los niños adoptados con estas creencias?

Efectivamente es un punto de partida erróneo y peligroso. Esa creencia, que nos puede reconfortar a corto plazo, nos dice que las cosas se arreglarán solas y además sin necesidad de buscar soluciones.

Sin embargo, cuanto más vivimos en el deseo más dura es la desilusión y más sufrimos. Por desgracia, cuando llegan las dificultades, lo primero que intentamos es que sean nuestros hijos los que se adapten y no al contrario. En este proceso de querer torcer la realidad es cuando podemos empujar a nuestros hijos a cuadrículas en las

que no encajan y que les hacen daño. Aparecen reflexiones como: Tiene que ser así, hacer esto otro, comportarse de esta manera... ¿y si no pueden?

Si no tenemos un modelo comprensivo podemos machacarles y agravar las cosas. Podemos llegar a la conclusión de que, si yo te doy ese amor que todo lo cura y tu no mejoras será que no pones de tu parte. Y de ahí a proyectar la culpa y una identidad negativa hay un paso. Tras la incompreensión aparecen pensamientos como que son unos vagos, que carecen de sentimientos, que no hay nada que hacer con ellos...

Por otro lado, no es tan sencillo empatizar y ponerse en su lugar, no basta con ser sensible y buena persona. Normalmente empatizamos más fácil con situaciones que hemos vivido personalmente, pero la mayoría de nosotros no hemos experimentado en primera persona lo que han vivido ellos.

En tu trabajo como psicoterapeuta infantil, te encontrarías a menudo con niños y niñas adoptadas que presentan dificultades de aprendizaje o trastornos de conducta. ¿Consideras que, generalmente, las familias adoptivas tenemos recursos suficientes para educar y acompañar a nuestros hijos?

Cuando tuvimos la oportunidad de compartir experiencias con las familias de Asturadop, los padres y madres más implicados nos preguntaron si a veces no era excesiva tanta reflexión. En ocasiones, por comentarios externos podemos parecer unos exagerados y que hasta debamos sentirnos acomplejados por querer saber más y hacer mejor las cosas.

Tenemos mucha información sobre cuestiones menos importantes como la clasificación de la liga, la prima de riesgo, o la vida de los famosos. Sin

“No es fácil empatizar con nuestros hijos. La mayoría de nosotros no hemos experimentado lo que han vivido ellos”



embargo, de lo más importante (nosotros mismos y nuestros seres queridos) seguimos sin tener demasiado conocimiento.

Una actitud fundamental ante la paternidad y maternidad es una disposición positiva al crecimiento personal y aprendizaje continuo. Este es el principal recurso de los padres y madres, sean o no adoptivos. Las familias implicadas no sólo ofrecen mucho a sus hijos sino que desde la experiencia compartida nos enseñan mucho a todos.

Con cada hijo hay que pensar en un abordaje específico y esto requiere de mucha energía y generosidad. En el libro intentamos ayudar ofreciendo pautas para que cada familia vaya haciendo ese abordaje personalizado a cada situación.

A veces, los padres utilizamos los castigos como recurso educativo, algo que en el libro argumentáis como método no recomendable para menores adoptados...

No se trata de no poner consecuencias. Algo en lo que insistimos en el libro es que todos los hijos necesitan de una estructura clara y predecible para poder aprender a frenar, evitar el conflicto y manejarse en distintas situaciones. No debemos tener miedo a la hora de ser predecibles. Frustrar no es malo si les ayuda a comprender las reglas, para ello es esencial una coherencia y una lógica. Una vez más, las cosas no son tan fáciles como pueden parecer. Con los límites, como con la empatía, no es tan sencillo adecuarse a cada perfil.

Los hijos que tienden a chocar requieren de mayor paciencia y planificación. No nos puede sorprender que los que tienden a chocar choquen. Nuestro objetivo en estos casos debe ser anti-

cipar para que haya una progresión en la que tiendan a chocar menos, de manera menos agresiva y que le den la vuelta en menos tiempo.

Lo que no ayuda es el pronto, la reacción visceral o de genio. No debemos dejar que se nos ocurra cualquier cosa en el momento del enfado, porque les confirmará un modelo de conflicto y no les ayudará a modularse e irse corrigiendo. Debemos de mantener el autocontrol que les pedimos a ellos. Tampoco sirven las fórmulas represivas para imponerse o buscar que se sientan mal con la intención de que no repitan un comportamiento. Lo que hemos aprendido es que centrarnos en el límite exclusivamente es ineficaz, necesitan contención emocional. A veces nos van buscando porque no se sienten entendidos o porque buscan una reacción por nuestra parte.

La adolescencia es un momento crítico de cualquier persona. ¿Hasta qué punto el hecho de ser adoptado hará más difícil la adolescencia para el niño?

A los padres hay que animarles, la adolescencia no es el fin del desarrollo de sus hijos. No van a comportarse así siempre. Es un momento de transición y una vez más es mejor anticiparse. En este capítulo también hay que amoldarse a cada realidad porque hay variables personales muy diversas. Pero de manera global los hijos adoptados tienen que dar respuesta a cuestiones relacionadas con su identidad y pertenencia. Sin embargo, éstas no se presenta de golpe a los catorce años, es un proceso que se inicia desde que empiezan primaria. Es entonces cuando comienzan a situarse en otra dimensión respecto a su condición de adoptado, empiezan a com-

prender que para llegar donde están han tenido que ser abandonados". La ayuda no es necesaria sólo en la adolescencia, a los seis o siete años ya se ha producido el primer fogonazo. Hasta ese momento, los pequeños veían su adopción como un elemento anecdótico. Pero comienzan a despertar a una nueva realidad. Y es ahí cuando hace falta que los padres acompañen y sigan a sus hijos con interés.

No hay que olvidarse que la adopción es un recurso que llega por una desprotección del menor, por lo que presenta una vivencia emocional más o menos dura a la que hay que hacer frente. Si persisten las dificultades no hay que desanimarse, todos los casos tienen margen de mejora. En las situaciones más complicadas las gratificaciones son a largo plazo y no hay que tirar nunca la toalla.

Óscar Pérez-Muga, psicólogo familiar e infantil especializado en trastornos del apego, lanza una novedosa e interesante propuesta:

El acompañamiento (coaching) a familias adoptivas por medio de videollamada.

Para más información o concertar cita, contactar a través de su web:

www.oscarperezmuga.com

GUIA PARA PADRES ADOPTIVOS CON HIJOS CON TRASTORNOS DEL APEGO

¿Todo niño viene con un pan bajo el brazo?

El pasado 10 de marzo, bajo invitación de Asturadop, los psicólogos guipuzcoanos José Luis Gonzalo y Oscar Pérez-Muga nos presentaban su última obra: "¿Todo niño viene con un pan bajo el brazo?", una guía para padres adoptivos con hijos con trastornos del apego.

La obra se fundamenta en la teoría del apego explicando de una manera sencilla y con atractivas metáforas los tipos de apego que el niño ha podido desarrollar, con ejemplos prácticos sobre cómo actuar en cada caso. Los autores inciden en la capacidad que los menores tienen para salir adelante si se potencian sus recursos resilientes, enriqueciendo la guía con historias y vivencias de los propios niños.



Puedes ver la charla en esta web: <http://vimeo.com/38704226>



SITIOS DE INTERES:

www.joseluisgonzalo.com

www.buenostratos.com

www.oscarperezmuga.com



ULTIMAS ACTIVIDADES:

Asamblea General Ordinaria de la Asociación

El pasado 10 de Marzo en el Centro Municipal Integrado de Pumarín, Gijón-Sur, se celebró la Asamblea General Ordinaria de la Asociación Asturiana de Adoptantes, "Asturadop", en la cual, se aprobó, por unanimidad, la formación de nueva Junta Directiva, que, durante los dos siguientes años, estará integrada por los y las siguientes socios:

PRESIDENTE	JOAQUIN GARCIA RODRIGUEZ
VICEPRESIDENTE	SANTIAGO RODRIGUEZ ALVAREZ
TESORERA	SARA CONCEPCION ALVAREZ ROUCO
SECRETARIA	ANA LAMELA REY
VOCAL 1	CRISTINA SUAREZ ALVAREZ
VOCAL 2	MARTA DOMINGUEZ MUÑOZ

PROXIMAS ACTIVIDADES:

Taller posadoptivo

21 de Abril, 6ª Sesión:

"Conductas recurrentes. La necesidad de entender a nuestros hijos para poder ayudarles (2ª parte).

A veces nuestros hijos presentan comportamientos que se han convertido en respuestas auto protectoras cargadas a menudo de ansiedad, temor y negación, lo que se traduce en situaciones difíciles de sobrellevar como terrores nocturnos, trastornos del sueño y alimentación, dificultades de aprendizaje y concentración, dificultades de socialización, agresividad, etc. Todas ellas derivadas de sus vivencias previas a la adopción y/o por dificultades en el acoplamiento y apego a sus padres adoptivos.

Buscamos soluciones generales a través de nuestras experiencias compartidas.

19 de Mayo, 7ª Sesión:

"Los adoptados tienen voz. Aprendiendo de su experiencia"

Aprendemos y reflexionamos a través de la experiencia de los adoptados, utilizando material de otras charlas y coloquios organizados por la Asociación Asturadop en los que participaron personas adoptadas.

12 de Mayo: Excursión a Taramundi

Atendiendo a las peticiones realizadas por los socios, se va a realizar una actividad lúdica de senderismo para niños y niñas. El próximo 12 de Mayo iremos a Taramundi. Salida en autocar a las 9 h. de Gijón. Recogida en Avilés a las 9,30 h.

Socios: 20 € adultos y 10 € niños/as (mayores de 5 años)
No socios: 30 € adultos y 15 € niños/as (mayores de 5 años)
El precio incluye viaje y comida.

Apuntarse antes del 30 de abril en info@asturadop.org o por teléfono: 609 561 807. PLAZAS LIMITADAS

